

PREVENCIÓN DEL SUICIDIO EN ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADOS VULNERABLES

Chávez Hernández Ana María (1), Méndez López Mayra Cecilia (2), Hernández Fonseca Teresa Marianna (3) Durán Gamiño Carlos-Iván (4) y Ramírez Farías Claudia Patricia (5).

1[Departamento de Psicología, Universidad de Guanajuato] | [anachavez@ugto.mx]

2[Licenciatura en Psicología, Universidad de Guanajuato] | [cecymendez@hotmail.com]

3[Licenciatura en Psicología, Universidad de Guanajuato] | [mariannahfo@hotmail.com]

4[Licenciatura en Psicología, Universidad de Guanajuato] | [charly_3003@hotmail.com]

5[Licenciatura en Psicología, Universidad de Sonora, Campus Nogales] | [pattysuna15@hotmail.com]

Resumen

Actualmente y a nivel mundial, el suicidio es un problema de salud pública mundial, pues es la 3ª. causa de muerte en adolescentes de 15 a 19 años y la 5ª. en menores de 15 años (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2015); por consiguiente, resulta impostergable la necesidad de realizar actividades de Prevención del Suicidio en el grupo de niños y jóvenes, con el fin de lograr la detección y canalización oportuna de quienes presenten riesgo. El presente estudio tuvo por objetivo conocer la prevalencia de conductas de riesgo autolesivo en adolescentes vulnerables institucionalizados en un albergue de la ciudad de León, Gto., México. El estudio fue correlacional, y ex post facto, con una muestra no probabilística, de sujetos tipo, siendo un censo de todos los jóvenes albergados. Fueron 55 participantes, ambos sexos, entre 12 a 16 años. Se aplicó el taller Salvando Vidas, validado para la población juvenil mexicana. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de Riesgo e Ideación Suicida y la cédula de Autolesiones; asimismo se aplicó una pre y posprueba para medir el impacto que tuvo la intervención. Los resultados muestran un impacto positivo del 29% y se detectó el 27% de la población con riesgo suicida.

Abstract

Nowadays and worldwide, suicide is a world public health issue, it is the third cause of death among adolescents from 15 to 19 years old and the fifth among children under 15 (the World Health Organization, 2015); consequently, the urge to carry on Suicide Prevention actions among children and adolescents is unavoidable, this, with the objective of timely detection and channeling of those who are at risk. The present study has the objective of finding out the prevalence of self-harming behavior among vulnerable adolescents institutionalized in shelters in the city of León, Gto., México. The study was correlational and ex post facto, with a non-statistical sample of subjects within the type, consisting of a census of the whole number of young interns. There were 55 participants, both sexes, between 12 and 16 years old. They participated in the workshop Salvando Vidas (Saving Lives), valid for the young Mexican population. The instruments used were the Inventory of Risk and Suicide Thinking, and the Self-harm format; likewise, they went through a pre-test and a post-test to measure the impact resulting from their participation. The results show a positive impact of 29%, and a 27% of the population at suicide risk was detected.

Palabras Clave

Adolescentes; institucionalizados; suicidio; riesgo suicida; autolesiones; México.

INTRODUCCIÓN

A nivel mundial ocurren 800 000 suicidios al año, es decir, se presenta un suicidio cada 40 segundos según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) [1]; según la misma fuente, el suicidio es la 13ª causa de muerte a nivel global, y la 2ª en el grupo de 15 a 29 años de edad.

En la República Mexicana, en el año 2014 se registraron 6 337 suicidios, colocándose como la 15ª causa de muerte a nivel nacional, con una tasa de 5.2 muertes por cada 100 000 habitantes de acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] [2]; asimismo, en el grupo etario de 15 a 24 años, el suicidio es la 2ª causa de muerte en mujeres y la 3ª en varones; siendo la 5ª causa de defunción en el grupo de 10 a 14 años de edad.

En el año 2015 se reconocieron 466 casos de suicidio consumado en el estado de Guanajuato, registrados por el INEGI, aumentando 44 suicidios respecto al año 2014 [3].

Estudios nacionales en adolescentes sobre los factores de riesgo de la conducta suicida

Los resultados de una investigación realizada por Sánchez-Loyo et al [4] en la que participaron 29 adolescentes entre los 13 y 18 años de edad de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, que habían intentado suicidarse en un lapso de 48 horas antes de la evaluación, arrojaron que los principales motivos por los cuales se cometió el intento suicida eran en primer lugar los problemas familiares, seguido por los problemas de pareja y por último sentirse solos; según esta investigación, la percepción que tienen los adolescentes sobre lo que sienten antes de llevar a cabo el intento son, en primer lugar, tristeza, seguida por soledad, en tercer lugar coraje y desesperación, y por último miedo.

De igual manera, la violencia intrafamiliar, ya sea que se presente de manera física o verbal, puede ser un factor precipitante de esta conducta. Hay una correlación importante entre los sucesos de vida estresantes y el riesgo suicida, es decir, al aumentar los eventos estresantes aumenta el riesgo suicida; el malestar personal es otro factor asociado con el incremento en el riesgo suicida [5].

En México, en el estado de Guanajuato, se encontró una significativa relación entre los menores que cometieron suicidio y el maltrato infantil, en sus diversas formas: psicológico, por negligencia y físico [6].

Los resultados que se obtuvieron en un estudio llevado a cabo por Monge, Cubillas, Román & Abril [7] en el que participaron 1 358 alumnos del nivel medio superior de escuelas públicas y privadas de Sonora cuyas edades oscilaban entre los 15 y 19 años arrojaron que, de los jóvenes que percibían un ambiente familiar negativo, 49% habían intentado suicidarse alguna vez.

A partir del análisis de los resultados obtenidos por las investigaciones mencionadas, se acentúa la preocupación por el estudio del fenómeno del suicidio en adolescentes en condiciones de vulnerabilidad, pues este grupo etario es de alto riesgo suicida, además de añadirse la situación de abandono y problemas del entorno familiar.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente fue un estudio de campo, correlacional y ex post facto. La muestra fue no probabilística, con sujetos tipo pues se realizó un censo con todos los estudiantes en un albergue ubicado en la ciudad de León, Gto., México, para niños y adolescentes que presentan condiciones de vulnerabilidad social y familiar, y por tanto, viven en las instalaciones excepto los fines de semana; participaron 55 estudiantes, siendo mujeres el 32.7% (21) y 65.4% (34) varones, con una edad entre 12 y 16 años y que cursaban el último año de primaria y los tres del nivel secundario (periodo enero-julio 2017). Como criterio de selección se tomó la participación voluntaria de los adolescentes y se les pidió su consentimiento de manera verbal, así como el anonimato y confidencialidad de la información; también se obtuvo el consentimiento por escrito por parte de los directivos institucionales, y se otorgaron talleres de prevención del suicidio, tanto a los estudiantes, como a la planta de profesores.

Instrumentos: cabe aclarar que el presente es parte de un macro-proyecto que analizó la relación de los estilos de crianza y redes de apoyo de los jóvenes, con diversas conductas de riesgo, como son: riesgo suicida, autolesiones, conductas de

riesgo alimentario, conductas antisociales y delictivas, consumo de drogas y alcohol. Sin embargo, con fines del verano de investigación se reportarán los resultados preliminares y descriptivos de los siguientes instrumentos: a) Pre y posprueba del taller de Prevención del Suicidio (Chávez-Hernández, 2008), el cual consta de 8 preguntas de opción múltiple más tres preguntas con opción de verdadero o falso, b) Inventario de Riesgo Suicida para Adolescentes IRIS (Hernández & Lucio, 2003), en la versión corta, con 24 reactivos, con escala Likert y c) Cédula de Autolesiones (Marín-Tejada, 2013), que consta de 8 preguntas, para analizar autolesiones sin fines suicidas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Con fines propios de la investigación y el objetivo de conocer cuáles son las ideas que tienen los adolescentes respecto al suicidio, se aplicó un cuestionario que evalúa la percepción que tienen los adolescentes respecto a éste y algunos resultados que se obtuvieron son los siguientes:

En la primera pregunta, referente a lo que piensan los jóvenes evaluados que es la ideación suicida, solamente el 21.9% (12) reportó una correcta percepción al respecto.

En la pregunta tres que evaluó la idea que los adolescentes tenían respecto a una señal clara y directa de que un joven puede estar en riesgo suicida se obtuvo que solamente el 23.6% (13) eligieron la opción correcta. El 34.5% (19) de los jóvenes coincidieron en que el propósito común de las personas suicidas es buscar una solución que era la respuesta correcta. La pregunta relacionada con la respuesta más adecuada frente a una persona que les dice que quiere quitarse la vida, obtuvo una respuesta correcta en el 54.5% (30).

A la pregunta número ocho sobre lo que se piensa que sienten las personas riesgo suicida se esperaba que seleccionaran la respuesta "Desesperación, culpa y miedo a perder el control", y solamente el 36.4% (20) de los evaluados seleccionó esa respuesta.

Asimismo, los resultados de la post-prueba mostraron que se puede afirmar que el taller tuvo un impacto positivo en el 29.1% (16) de los adolescentes (62.5% [10]hombres y 37.5% [6]

mujeres), pues se observó un aumento de las respuestas correctas en la posprueba, en comparación con la preprueba.

Los resultados obtenidos muestran que el 27.3 % (15) de los adolescentes presentó ideación suicida (73.3% [11] hombres y 7.3% [4] mujeres), y ese mismo porcentaje (27.2%) afirmó haber intentado quitarse la vida al menos una vez (66.7% [10] hombres y 33.3% [5] mujeres); de estos últimos, 3 cursaban el sexto grado de educación primaria, 4 el primer grado de secundaria, 5 el segundo grado de secundaria, y 3 el tercer grado.

En cuanto a la percepción del adolescente sobre sí su familia le comprende y conoce, el 64%(35) dio como respuesta siempre, mientras que el 31%(17) dijo algunas veces, y solo el 3.4% (2) indicó nunca o raras veces; asimismo, en la afirmación "En mi vida ha habido buenos momentos" 40% respondió siempre, 33% casi siempre, 20% algunas veces y el 4% nunca o raras veces; el adolescente no se percibe como fracasado ya que el 56.36%(31) así lo manifiesta, el 29.09%(16) algunas veces, 9.09%(5) casi siempre, 7.27%(4) siempre; en referencia a sentirse satisfecho con su vida el 52.72%(29) comentó que siempre, 18.68%(10) casi siempre, 20%(11) algunas veces, 9.09%(%) nunca o rara vez; referente a la afirmación de "considero que soy tomado en serio", el 45.45%(25) expresó que siempre, 25.45%(14) casi siempre, 25.45% (14) algunas veces, 5.45% (3) nunca o rara vez.

De igual manera, el 21.8% (12) cree que su muerte podría ser una solución a los problemas en su vida, mientras que el 12.72 % (7) alguna vez lo ha considerado.

Por otro lado, el 38.17 % (21) de los adolescentes dijeron conocer el lugar donde les gustaría morir, mientras que el 58.18% (32) reportó no conocerlo. El 16.36% (9) de los jóvenes indicó que siempre han pensado que la mayoría de la gente de su alrededor estaría mejor sin ellos, el 32.72% (18) lo ha pensado alguna vez, y el 49.09% (27) nunca lo ha pensado. Asimismo, el 72.72% (40) reportó que hay quienes se preocupan por él o ella la mayoría del tiempo, el 20% (11) dijo que se preocupan por él o ella algunas veces, y el 3.63% (2) mencionó que nunca se preocupan por él o ella.

Respecto a la desesperanza, el 32.72% (18) afirmó sentirse desilusionado de la vida todo el

tiempo, el 29.09% (16) indicó que se sintió así algunas veces, y el 34.54% (19) aseveró nunca o rara vez haberlo experimentar. Igualmente, el 14.54% (8) de los adolescentes desearía no haber nacido, el 18.18% (10) reportó que lo ha pensado algunas veces, y el 65.45% (36) dice nunca haberlo deseado. Por otro lado, el 25.45% (14) indicó sentirse confundido la mayoría del tiempo, el 29.09% (16) afirmó sentirse confundido algunas veces, y el 41.81% reportó que nunca o rara vez se sienten confundidos. En cuanto a la falta de motivación para seguir en esta vida, el 52.72%(29) comentó que rara vez, 21.82%(12) algunas veces, 18.18%(10) siempre, 5.45%(3) casi siempre; el sentirse con ánimo el 58.18%(32) expresó que siempre lo está, 21.82% (12) casi siempre, 12.72%(7) algunas veces, 7.27%(4) nunca o rara vez; con la problemática de desear morir el 60%(33) expresó que nunca, 25.83%(12) algunas veces, 10.90%(6) siempre, 5.45%(3) casi siempre; el 67.27%(37) hicieron mención que nunca quisieran irse de este mundo, 16.36%(9) algunas veces, 10.90%(6) siempre, 5.45%(3) casi siempre; sobre la problemática de no sentirse adaptado y considerar desagradable su existencia el 56.36%(31) comentó que nunca o raras veces, 21.82%(12) algunas veces, 10.90%(6) siempre y casi siempre; en referencia al estado de ánimo, para la afirmación “me siento triste” el 38.18% (21) dijo nunca o raras veces, 36.36%(20) algunas veces, 12.72%(7) siempre y casi siempre; asimismo, el 41.80%(23) manifestó sentirse enojado o frustrado algunas veces, 29.09%(16) nunca o raras veces, 14.54%(8) casi siempre, 13%(7) siempre.

En referencia a los problemas de concentración, 43.63% (24) de los adolescentes indicaron que les cuesta trabajo concentrarse, el 29.09% (16) dijo que solo algunas veces, y el 25.45% afirmó que nunca o rara vez.

Además, el 25.44% (14) indicó que siempre han pensado en desquitarse o vengarse por lo que les sucede, el 27.27% (15) aseveró pensarlo algunas veces, y el 45.45% (25) dijo nunca haberlo considerado.

Ahora, respecto a las conductas autolesivas, el 60% (33) manifestó que no se corta ni se lastima, 40% (22) si lo realizó y manifestó que la practica fue hace más de un año; en cuanto a rayar su piel sin sangrar el 56.36% (31) afirmó que no, 43.63%

(24) dijo que si, y la practica en aquellos que lo realizaron fue durante el año presente.

En referencia a provocarse quemaduras, el 63.63%(35) dio como respuesta un no, y el 36.36%(20) dijo si haberlo hecho, durante el mes presente; en referencia a no permitir recibir curaciones a sus heridas, el 65.45% (36) afirmó que no, y el 34.54%(19) comentó que sí, mencionando que se suscitó durante el presente mes. Asimismo, el 52.72% (29) de los adolescentes indicó haberse golpeado con las manos y/o con o contra un objeto para lastimarse a propósito, y de ellos, 3 jóvenes afirmaron haberlo hecho en la última semana, y 4 adolescentes en este mismo año. Del mismo modo, el 32.72% (18) reportó haber hecho cualquier otra cosa para lastimarse a propósito, y de ellos, 3 adolescentes indicaron haberlo hecho en la última semana, 3 en el mes presente, y 2 en el último año. En cuanto a la gravedad de las autolesiones, el 29.09% (16) indicó haber necesitado tratamiento por alguna de estas conductas. Por otro lado, el 27.27% (15) aseveró nunca haber hecho alguna de las conductas descritas.

Referente a la edad de inicio de las autolesiones, del total de los jóvenes que reportaron que se autolesionaron, el 14.54% (8) afirmó hacerlo por primera vez a los 9 años o menos de edad, el 5.45% (3) a los 10 años, el 5.45% (3) a los 11 años, el 12.72% (7) a los 12 años, el 9.09% (5) a los 13 años, el 10.9% (6) a los 14 años, y el 1.8% (1) a los 15 años, mientras que el 12.72% (7) se negó a contestar.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos muestran que el 27.26% (15) de los adolescentes presentó ideación suicida (73.33% [11] hombres y 7.27% [4] mujeres), y ese mismo porcentaje (27.26%) afirmó haber intentado quitarse la vida al menos una vez (66.66% [10] hombres y 33.33% [5] mujeres); de estos últimos, 3 cursaban el sexto grado de educación primaria, 4 el primer grado de secundaria, 5 el segundo grado de secundaria, y 3 el tercer grado.

Por otro lado, se puede afirmar que el taller tuvo un impacto en el 29.09% (16) de los adolescentes (62.5% [10] hombres y 37.5% [6] mujeres), pues se observó un aumento de las respuestas

correctas en la post-prueba, en comparación con la pre-prueba, de al menos un punto. A partir de ello, se afirma que posiblemente en 16 de los casos cambió la percepción respecto al suicidio, eliminando mitos y accediendo a la información propuesta.

De los 55 participantes, el 60% (33) presentó alguna conducta auto-lesiva (el 33.33% [11] son mujeres y el 66.66% [22] hombres). El método más utilizado fue golpearse con las manos, con o contra un objeto para lastimarse (52.72%); y respecto a la edad de inicio de las autolesiones, prevaleció la edad de 9 años o menos, en el 14.54% (8), seguido de la edad de 12 años en el 12.72% (7) de los casos.

Así pues, se puede concluir que el riesgo suicida está presente, en un porcentaje significativo, en los adolescentes pertenecientes a la casa albergue analizada, representando más de la cuarta parte de la muestra estudiada; esto sugiere una problemática relevante, sumado a la situación de vulnerabilidad de los jóvenes, lo cual aumenta considerablemente su situación de riesgo; por ello, resulta impostergable prestar especial atención a los casos detectados, y comenzar a fomentar medidas de prevención e intervención, dotando a los jóvenes de herramientas para que ellos mismos logren detectar un caso cercano de tentativa o ideación suicida, y puedan así coadyuvar a una intervención oportuna, para reducir el riesgo e incrementar los factores de protección. De igual manera, las conductas autolesivas estuvieron presentes en un alto porcentaje de jóvenes, representando también una problemática que requiere de atención inmediata por parte de los agentes de salud mental encargados en la institución.

REFERENCIAS

[1] Organización Mundial de la Salud (OMS), (2015). Informe de la OMS sobre la prevención del suicidio. Recuperado de http://www.who.int/mental_health/suicide-prevention/world_report_2014/es/

[2] Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2016). Estadísticas a propósito del... día mundial del suicidio (10 de septiembre).

[3] Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2015). Estadísticas de Mortalidad.

[4] Sánchez-Loyo, L., Morfín, T., García de Alba, J., Quintanilla, R., Hernández, R., Contreras, E., & Cruz, J. (2014). Intento de suicidio en adolescentes mexicanos: perspectiva desde el consenso cultural. *Acta de investigación psicológica*, 4(1), 1446-1459.

[5] Hernández-Cervantes, Q., & Lucio, E. (2006). Evaluación del riesgo suicida y estrés asociado en adolescentes estudiantes mexicanos. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(1) 45-52. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243020646006>

[6] Páramo-Castillo, D. & Chávez-Hernández, AM. (2007). Maltrato y suicidio infantil en el estado de Guanajuato. *Salud Mental*, 30(03), 59-67.

[7] Monge, J., Cubillas, M., Román, R. & Abril, E. (2006). Intentos de suicidio en adolescentes de educación media superior y su relación con la familia. *Psicología y Salud*, 17 (1), 45-51.